

El ambiente sociopolítico que se está viviendo en Bolivia desde el último trimestre del 2009 está muy marcado por las citas electorales. La primera ha dado lugar a la reciente reelección de Evo Morales como Presidente (elecciones legislativas celebradas el 6 de diciembre del 2009) y las próximas nos llevan hasta el mes de Abril del 2010, que será cuando tengan lugar las elecciones para cubrir los cargos departamentales y municipales.

Esta realidad hace que en determinados momentos el día a día del trabajo en el terreno se pueda ver condicionado, pero los equipos del Convenio están asumiendo la responsabilidad de sacar adelante las programaciones planteadas a pesar de los imprevistos y del incremento de los condicionantes externos a la lógica del propio convenio.

En esta línea, y siguiendo las recomendaciones de la evaluación intermedia, nos encontramos a punto de afrontar el último año de implementación del Convenio.

El proceso de evaluación intermedia nos ha dado luz verde a seguir adelante con la mayoría de las acciones emprendidas, pero también nos ha hecho asumir el reto de realizar algunos ajustes que permitan favorecer la consecución de los objetivos planteados o un mayor alcance general.

Hemos reflexionado y nos hemos replanteado cómo abordar el eje de género. El tema transversal de género estaba siendo tratado por todas las instituciones en los diferentes procesos de capacitación dirigidos a las comunidades y a los promotores sociales, pero carecía de un tratamiento más estratégico. Por ello, se han puesto en marcha medidas de carácter más institucional: desarrollando un programa de capacitación sobre género para los técnicos de las cuatro instituciones, realizando una investigación de las relaciones de género en el área de intervención de forma que poco a poco se vaya abriendo el debate sobre las desigualdades existentes...

En cuanto a los proyectos de Fortalecimiento de la Gestión Municipal, se ha ampliado el abanico de población y grupos destinatarios, por considerarse que en general la generación de capacidades en cualquiera de los actores sociales de las comunidades puede ser el germen futuro para una mejor gestión municipal con un carácter más participativo y con la voluntad de conformar espacios de diálogo y concertación.

Continúan los esfuerzos de coordinación con las instancias públicas, los trabajos de construcción de infraestructura que permitirán el acceso al agua para el riego y para el consumo humano. Se sigue luchando contra los procesos de erosión mediante la reforestación, la puesta en práctica de barreras vivas, la construcción de zanjas de coronación y las terrazas de banco...

Se mantienen los refuerzos a los sistemas oficiales de educación y salud, en las diferentes modalidades planteadas desde el Convenio.

En estos últimos meses se están haciendo gestiones muy exitosas relacionadas con la consecución de una certificación oficial para los egresados de los diferentes programas de Formación productiva y laboral y del Centro Nacional de Profesionalización Rural (CENPRUR).

Las acciones orientadas al Rescate Cultural, que comenzaron con mayores bríos en el municipio de Tinguipaya (con el estudio de los Ayllus de Tinguipaya: “Los Tatas Sombras”, compilación de música y danzas...) ya se han extendido a los municipios de Poroma (Mapa etnográfico del municipio de Poroma) y de Ravelo (Investigación sobre la memoria histórica colectiva: “Concepciones sobre rituales de la papa”).

De cara al último año el desafío radicaré en conseguir afianzar y consolidar los procesos que han venido lanzándose a lo largo de estos casi 3 años: haciendo especial hincapié en el acompañamiento a los promotores agrícolas, sanitarios, ..., a los líderes que después constituirán el germen del desarrollo y asumirán el compromiso por sus comunidades,... También el acompañamiento a los Comités creados para la futura gestión y el mantenimiento de las infraestructuras construidas; porque en la base de todo este proceso está la lógica y el compromiso de empoderar a los beneficiarios para que ellos mismos adquieran la capacidad de gestionar con espíritu solidario lo que entre tantas manos se llegará a construir en tan sólo cuatro años.